



Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

Brenda Sofía Ponzi (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires)

Pablo Quintero, ed. (2014), *Crisis civilizatoria, desarrollo y buen vivir*. Buenos Aires: Del signo, 186 pp. ISBN: 978-987-3784-03-3 pp. 121-124

Fecha de publicación en línea: 1 de mayo de 2018.

Para ligar este artículo: http://espacialidades.cua.uam.mx/vol08/2018/01/07_Ponzi.php

© **Brenda Ponzi (2018)**. Publicado en Espacialidades. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx

ESPACIALIDADES, REVISTA DE TEMAS CONTEMPORÁNEOS SOBRE LUGARES, POLÍTICA Y CULTURA. Volumen 8, Núm. 01, enero-junio de 2018, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales, editada en la Ciudad de México, México. Con dirección en [Av. Vasco de Quiroga 4871, Cuajimalpa, Lomas de Santa Fe, CP: 05300, Ciudad de México, México](http://Av.Vasco.deQuiroga4871,Cuajimalpa,LomasdeSantaFe,CP:05300,CiudaddeMéxico,México). Página electrónica

de la revista: <http://espacialidades.cua.uam.mx/> y dirección electrónica: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx. Editora en jefe: Fernanda Vázquez Vela. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2011-061610480800-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Dendrita Publicidad S. A. de C. V., [Lago Peypus, núm. 237, int. 107, Colonia Lago Norte, Delegación Miguel Hidalgo, C.P. 11460, Ciudad de México](http://LagoPeypus,núm.237,int.107,ColoniaLagoNorte,DelegaciónMiguelHidalgo,C.P.11460,CiudaddeMéxico); Fecha de última modificación: mayo de 2018. Tamaño de archivo 600 KB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del comité editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio

RECTOR GENERAL: Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro

SECRETARIO GENERAL: Mtro. Norberto Manjarrez Álvarez

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa

RECTOR: Dr. Rodolfo René Suárez Molnar

SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Álvaro Julio Peláez Cedrés

División de Ciencias Sociales y Humanidades

DIRECTOR: Dr. Roger Mario Barbosa Cruz

JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Gabriel Pérez Pérez

Revista Espacialidades

DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela

ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Verónica Zapata Rivera

ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Luis Ramírez

EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Mtro. Hugo Espinoza Rubio

FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: Agradecemos a Pedro Mera la donación de su fotografía: "Voluntarios en la Colonia del Valle", sobre el sismo del 19 de septiembre de 2017 ©pedromeraphoto, @Peterpunk1976

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dr. Georg Leidenberger (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez-Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Lévy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

**Pablo Quintero, ed. (2014). *Crisis civilizatoria, desarrollo y buen vivir*.
Buenos Aires: Del Signo, 186 pp.
ISBN: 978-987-3784-03-3**

Este volumen colectivo, editado por el doctor Pablo Quintero, reúne una serie de ensayos —ya publicados en otros espacios— seleccionados para ofrecer un camino que permita comprender la crisis civilizatoria, el desarrollo y el buen vivir. Dicho volumen abre con el prefacio del director de la colección “El desprendimiento”, y uno de los fundadores del grupo modernidad/colonialidad, el semiólogo Walter Mignolo. En breves líneas, Mignolo nos despoja de las ficciones construidas por la matriz moderno/colonial: las maneras de pensar, de hacer y de estar, y precisa —acerca de la construcción continua de los pensamientos que forman parte de esta obra, los cuales van haciéndose en cada página y en permanente diálogo—, tornándose críticos de la sociedad de consumo, del progreso y la unicidad histórica.

La Introducción corre a cargo Pablo Quintero, editor del volumen, quien establece que la actual crisis del modelo colonial/moderno/eurocentrado, con determinados patrones de dominación, no representa sólo un problema para el modo de reproducción capitalista, sino que significa un riesgo para la supervivencia de la propia existencia humana. Los conflictos culturales, ecológicos y sociales derivados, así como la captura de ciertas nociones que pretendían ser críticas —como la idea del desarrollo—, exigen reinventar alternativas anticapitalistas. Con lo cual lo que se plantearía, a partir de esta crisis, serían las alternativas al desarrollo, más que desarrollos alternativos. En este sentido, el buen vivir se erige como una opción equilibrada, solidaria, armónica, autónoma y democrática para el bienestar de los pueblos.

En el texto titulado “Crisis civilizatoria, límites del planeta, asaltos a la democracia y pueblos en resistencia”, Edgardo Lander determina que se presenta una crisis del patrón hegemónico occidental, antropocéntrico, monocultural y patriarcal. Las alteraciones ambientales experimentadas en las últimas décadas, que impactan desigualmente a la población, son producto de una creciente concentración del poder y de la riqueza, tanto en países desarrollados como en los emergentes, y determinan los resultados alarmantes de una serie de indicadores que consignan las malas condiciones de vida y el incremento de problemáticas asociadas, por ejemplo, la esclavitud laboral y sexual.

Dentro de este modelo, la democracia termina sirviendo sólo a los grandes capitales, corporaciones y agencias de poder, liberalizando su accionar e imponiéndole nulas limitaciones a su circulación. El mercado incide directamente en la elección de los gobiernos y las reglamentaciones, mutilando al sistema democrático. Asimismo, las legislaciones se modifican en pos del avance del *miedo global*, transformando la sociedad liberal en una de vigilancia.

A escala global, se ha suscitado una reorganización del poder económico, tecnológico, político y educativo, a favor de los países emergentes y en menoscabo de las antiguas potencias, como Estados Unidos. No obstante, en el plano militar, este país continúa ejerciendo una posición hegemónica, a partir de la construcción de la guerra como un “Estado permanente de pelea” (2014: 47).

Al concebir la relación directa entre la concentración de la riqueza, el aumento de la presión ecosistémica y las restricciones a la democracia, los pueblos comienzan a movilizarse y a encontrar novedosas formas de resistir, de hacer política, principalmente desde las nuevas generaciones. En ese sentido, y como cierre del pensamiento de Lander, se rescata el siguiente pasaje:

Toda alternativa a la actual crisis civilizatoria y a los efectos de la destrucción de las condiciones que hacen posible la vida, debe incorporar como dimensión medular la lucha contra esta obscena desigualdad; de lo contrario, está condenada al fracaso. Sólo la redistribución de recursos y de acceso a los bienes comunes permitirá reducir la presión humana insostenible sobre los sistemas ecológicos que mantienen la vida, y favorecerá el acceso de la mayoría de la población a condiciones de vida digna (2014: 34).

Luego del planteamiento de las principales características de esta crisis civilizatoria, el siguiente material se ocupa de identificar alternativas al modelo en nuestro continente. El antropólogo Arturo Escobar, en su trabajo “América Latina en una encrucijada: ¿modernizaciones alternativas, posliberalismo o posdesarrollo?”, plantea que en este subcontinente se han manifestado ciertos procesos contrahegemónicos, corolario de décadas de modelo neoliberal impuesto en la región y como

rechazo al proyecto moderno desplegado desde hace más de quinientos años. El supuesto “giro a la izquierda” (Quintero, ed., 2014: 59) de muchos gobiernos latinoamericanos, se analiza desde múltiples posicionamientos. A partir de este primer planteamiento, Escobar divide su trabajo en cinco apartados: en el primero expone las características de las actuales transformaciones, entre las que destacan la promoción de la democracia directa y participativa, proyectos antineoliberales y antiimperialistas, Estados plurinacionales y gestores de la economía, integración de la cuestión ecológica a las constituciones y el mundo como pluriverso. En el segundo apartado, Escobar se cuestiona si estas reconfiguraciones se caracterizarían como modernizaciones alternativas o proyectos descoloniales, teniendo en cuenta si sus supuestos con poscapitalistas —sin cuestionamiento de la euromodernidad—, o posliberales —críticos de la modernidad históricamente construida.

La primera opción fue la llevada a cabo por los gobiernos; la segunda, por los movimientos sociales, los cuales confeccionan escenarios poscapitalistas, posliberales y posestatistas. En los apartados tercero y cuarto, el autor analiza la situación en Ecuador y Bolivia, a la luz de estas tres premisas, determinando que, si bien presentan un avance al incorporar nociones de buen vivir o vivir bien a sus constituciones, en la teoría y en la práctica aún presentan ciertas contradicciones internas. Sobre el caso boliviano, específicamente, Escobar reflexiona acerca de la emergencia de los grupos originarios y las revueltas frente a los avances neoliberales y la posibilidad de escapar del pensamiento dicotómico derecha-izquierda, proponiendo la vía descolonial para construir “un mundo de otra manera” (2014: 78), basado en el sistema comunal que no busca tomar el poder, sino reconfigurar las estructuras establecidas.

En el último segmento, Escobar plantea el tema de las ontologías relacionales, las cuales guían las luchas en América Latina, cuestionando el pensamiento dicotómico y la reducción de la complejidad. Al tratarse de seres en relación, se superan las divisiones entre humano y naturaleza, sujeto y objeto, yo y otro, por ejemplo. Arturo Escobar concluye el ensayo con múltiples interrogantes y afirmando que “Latinoamérica está fomentando una nueva política de lo virtual, de mundos y conocimientos de otra manera” (2014: 99).

En la misma tesitura del razonamiento del antropólogo Escobar en torno a la modernidad, el ecólogo político Héctor Alimonda, en “Colonialidad y minería en América Latina”, establece que, para comprender el lugar de esta región en el mundo conviene recurrir a la historia ambiental de la explotación minera en su entorno, a la que califica como “un eje fundamental en la constitución de la colonialidad latinoamericana y, de forma reversa y consecuente, la explotación de los recursos mineros de la región está en la génesis misma de los procesos de la modernidad” (2014: 107).

El territorio se reconfiguró conforme a las necesidades de explotación de la naturaleza al servicio del capital internacional, desde el siglo XV hasta la actualidad. En esta coyuntura, tanto los trabajadores como su cultura son explotados. Este atropello ocasiona innumerables conflictos que enfrentan “diferentes lógicas de ordenamiento territorial” (2014: 122).

En este contexto, la alternativa buen vivir se posiciona como una opción novedosa, emergida desde el seno de las comunidades originarias. El economista Alberto Acosta, en “El buen vivir, una alternativa al desarrollo”, indaga acerca de los principales rasgos de esta cosmovisión plural, en permanente construcción y reproducción, una filosofía no lineal, que disocia la acumulación material y el progreso a la idea de bienestar humano.

Con el objetivo de dominación de la naturaleza, el ser humano se escindió progresivamente de ésta, separación que conllevó graves consecuencias, tornando imprescindible su reencuentro y la desmercantilización de sus elementos, debido a que la existencia humana se encuentra en riesgo. En este sentido, “el buen vivir se aparta de las ideas occidentales convencionales del progreso, y apunta hacia otra concepción de la vida, otorgando una especial atención a la naturaleza” (2014: 133).

Esta idea revolucionaria no resulta ajena a las críticas, pues Eduardo Gudynas, en el trabajo denominado “El malestar moderno con el buen vivir: reacciones y resistencias frente a una alternativa al desarrollo”, analiza las reacciones académicas en contra de esta visión por parte de los teóricos Sánchez Praga, Mansilla, Stefanoni y Spedding, quienes formulan un cuestionamiento conceptual, gubernamental y reglamentario.

Si se considera que se trata de una formulación reciente y en construcción, que concretiza saberes andinos y críticas a la modernidad occidental en reformas constitucionales, la elevación de voces en su contra resulta comprensible, no así sus débiles argumentos, entre los que destaca su consideración como propuesta holista, sin sustento económico, poco seria y utópica, sin dialogar con autores modernos reconocidos; tampoco se encuadra en su lógica ni cuenta con interlocutores autorizados para participar en ese debate; manifestaciones que reflejan una intensa colonialidad del saber.

Asimismo, cabe detectar inconsistencias internas en los ataques cuando se aborda el tema de las raíces indígenas del buen vivir, su aplicabilidad práctica y la imposibilidad de evaluar sus planes de acción en el plano gubernamental.

En fin, se trata de una cosmovisión que intenta *domesticarse*, para adaptarla luego a la lógica racional moderna y convertirse “en un nuevo índice de desarrollo de buen vivir calculado por el PNUD” (2014: 149). En las últimas páginas de este trabajo, Gudynas reconoce la necesaria precisión y revisión del concepto, la transformación continua, a la luz de los debates internos, teniendo en cuenta que ésta “es una apuesta para construir otro futuro” (2014: 155), una propuesta subalterna y desde los márgenes.

En otro trabajo, Alberto Acosta planteó una serie de características básicas del buen vivir.

En el antepenúltimo capítulo, “Hacia el horizonte alternativo de los discursos y prácticas de resistencias descoloniales. Notas sobre la solidaridad económica en el buen vivir”, Boris Marañón Pimentel amplía sus particularidades, con énfasis en la solidaridad-reciprocidad y la importancia de esta alternativa para romper con la colonialidad del poder. El aporte de Marañón radica en una serie de supuestos sobre cómo satisfacer las necesidades de la población, en el marco de esta cosmovisión y el análisis de las contradicciones de la política, desplegada tanto en Ecuador como en Bolivia.

Bajo el título “Algunos elementos centrales para el debate económico”, se reflexiona sobre el nuevo modo de producción y circulación, teniendo en cuenta una concepción identitaria del territorio, una base energética sustentada en fundamentos agroecológicos, la redefinición de satisfactores y necesidades de los pueblos, la soberanía alimentaria, la producción local y la redefinición de las relaciones laborales, la eficiencia medida en términos ecológico-económicos, la propiedad comunal y familiar, en pos de desmercantilizar la naturaleza y la vida a través de una economía propia.

Por último, Simón Yampara expone, en el capítulo “Viaje del *Jaqi* a la Qamaña. El hombre en el bien vivir”, la cuestión del género como pareja, la indivisibilidad entre ella, la comunidad, el mundo físico, el espiritual y la estructura territorial. Todo tiene vida, en una “visión holista, integral e interaccionada” (2014: 197), con una circulación energética que determina la vitalidad y la salud de los seres humanos, a partir del crecimiento armónico material, biológico, espiritual y del gobierno territorial.

Comentarios finales

Este volumen multiautoral, cuya edición estuvo a cargo de Pablo Quintero, es un viaje sistemático que atraviesa temáticas relacionadas de una manera circular, integrada, tal como lo plantea el buen vivir.

En el texto de Edgardo Lander se presenta una idea acerca de la crisis civilizatoria; luego, Arturo Escobar determina las emergencias frente a esa crisis en Latinoamérica.

En tanto que Héctor Alimonda presenta una actividad que nos reposiciona continuamente en este patrón moderno. En cambio, Alberto Acosta revisa la alternativa al modelo de desarrollo.

De igual modo, se abordan las críticas a esa cosmovisión en el texto de Eduardo Gudynas; haciendo eco de algunos de esos debates, Boris Marañón revisa la puesta en práctica de la opción del buen vivir y, por último, el aymara Simón Yampara plantea brevemente la visión integrada de la existencia que manejan las comunidades originarias.

Este libro es una lectura obligada para todo teórico(a) o especialista interesado por los debates actuales en torno a las alternativas a un modelo eurocentrado/colonial/moderno, que está poniendo en peligro la supervivencia de la especie humana.

Por último, cabe mencionar que esta reseña se inscribe en el marco del proyecto “Investigación de borde y decolonialidad: ejes para construcción de conocimientos desde los márgenes de las ciencias sociales. Hacia la formación de un semillero de investigación”, Grupo de Reciente Formación con Tutor (GRFT), un espacio cuya finalidad es reflexionar y posicionar sobre los ejes mencionados en su título, a la vez potenciar investigaciones enmarcadas en estas perspectivas.

BRENDA SOFÍA PONZI
Universidad Nacional del Centro
de la Provincia de Buenos Aires (UNCPBA), Argentina
C.e.: <brendaponzi@gmail.com>.